

15 de Diciembre de 1962

Mi querido Cassou: He leído con deleite y gratitud su artículo en Le Monde. Al aliento que desde sus columnas dedica usted a nuestra causa, va unido un excelso servicio a Francia. Pienso que los mas entre los mejores lo entenderan asi.

Me permito referirle en estas lineas un antecedente que puede anadir a los que le han servido para formar juicio, uno mas de entre los que sirven de base a su tesis. Dejeme contarselo sin "llevarme el apunte" —que dicen en Argentina— del tiempo que le robo.

La desaparicion de escena del Presidente Aguirre —sumergido por la ola del avance aleman derramado en 1940 sobre las tierras de Belgica y Francia— determino la constitucion del "Consejo Nacional Vasco" de Londres. Su finalidad era la de cubrir la ausencia del Presidente, dotandonos de personalidad juridica adecuada para poder intorvenir en el caso de que Hitler invadiera la Peninsula para ocupar el Norte de Africa y convertir el Mediterraneo en lago aleman, lo cual, en aquel entonces, parecia intento probable visto desde Londres.

En tales circunstancias hizo el General de Gaulle su historica alocucion. Al dia siguiente de ser pronunciada desde las antenas de Radio Londres, el "Consejo Nacional Vasco" le visito. Demócratas y europeos, nosotros nos sentimos llamados por aquellas nobles palabras. Entendíamos que de aquella coyuntura debiera salir la Europa unida, no por las armas alemanas sino por la voluntad democraticamente expresada de los pueblos europeos, teniendo a Francia como centro natural. Y asi le dijimos al General de Gaulle. Y asi acepto nuestro concurso y nuestra adhesion.

De aquella conferencia, andando el tiempo y no sin vencer dificultades de diversos ordenes, surgio el pacto franco-vasco, otorgado entre el "Consejo del Imperio Frances" creado por el General de Gaulle como organismo dirigente de Francia Libre y el "Consejo Nacional Vasco". En sus tramites, redaccion y otorgamiento intervinieron, entre otros, los Sres Cassin, Dejean, Fleven, Soustelle, etc. Fue creada dentro de las F.F.L. una unidad militar vasca autonoma en los rangos de la Infanteria de Marina, cuyos estatutos y reglamentos autorizo el Almirante Musselier. Esta unidad militar no llego a entrar en batalla. El General Franco —es bien conocido el "marchandage" al que el "caudillo" se dedico en el curso de la guerra— obtuvo de Churchill el que la unidad militar vasca fuera disuelta. De Gaulle se vio compelido a pasar por aquella imposicion de la impura realidad. Despues de decretada la disolucion de la unidad vasca, el propio General presidio su solemne desfile, tras el cual, aquellos voluntarios —llegados de Inglaterra, Irlanda, Francia, Chile, Argentina, Uruguay, Peru, Ecuador, Colombia, Venezuela, Cuba y Panama— tuvieron que optar entre ver rescindido su "engagement" y ser repatriados a su pais de procedencia —lo que resolvieron casi todos los soldados—, o aceptar la condicion generica de miembros de las F.F.L., lo que hicieron los mas de entre los oficiales. El General de Gaulle, en el mismo acto del desfile, hizo al Jefe de la unidad, Comandante Pineiroa, manifestaciones expresivas en consonancia con la significacion del acto y con los motivos determinantes del mismo.

Cuando en 1946, el Presidente Aguirre y yo volvimos a Paris, el Gobierno frances, que presidia el General de Gaulle, nos documento con carta diplomatica autorizada por el Quai d 'Orsay en lugar del "recepisse" expedido por la Prefectura. El ano pasado, a instancias del Gobierno del General Franco, se nos ha retirado aquella carta a la Viuda de Aguirre —Jose Antonio habia muerto— y a mi.

Vea usted, mi querido amigo, hasta que punto es acertado su articulo y hasta donde calan las complacencias para con el tirano de El Pardo.

Perdoneme, le ruego, el castigo de obligarle a leer este rãlo de un gaullista de primera hora que, sin ser frances, sigue queriendo como si fuera hijo suyo, a esta tierra de libertad que es Francia.

Cordiales saludos y feliz ano

Manuel de Irujo